



We Are Victors

EL JARDÍN DEL CÁNCER DE ELLOS

© FEFOC 2020

FEFOC: MIEMBRO DE EUROPA UOMO, US TOO Y MALE CARE

EDITORIAL

En este número damos cuenta de los resultados de una importante encuesta en la que Europa Uomo, (organización europea que estudia las enfermedades masculinas, con una especial dedicación al cáncer de próstata), recogió, mediante una encuesta online, las opiniones de cerca de 3000 pacientes, de 25 países. En las conclusiones destaca la importancia que se atribuye a la vigilancia activa como el mejor medio, en los cánceres de próstata localizados y de bajo riesgo, de mantener una buena calidad de vida.

Estamos cerca de que la inteligencia artificial pueda incrustarse muy positivamente en el diagnóstico precoz del cáncer de próstata. Un estudio comprueba la facilidad de perros adiestrados en este diagnóstico. El próximo paso pretende diseñar nada menos que una "nariz robótica" adaptable a una APP que pueda avisar con una precocidad increíble del riesgo del portador de dicha nariz. ¿Lo lograrán?

Recogemos otro avance en el diagnóstico del cáncer de próstata, así como damos cuenta de un estudio que muestra el impacto del Covid-19 en el cuidado de pacientes con cáncer, negativo por supuesto. La telemedicina es un gran recurso que ha venido a quedarse. Pero deberemos aprender a quien, cuando y como la aplicamos.

También exponemos algunas consideraciones sobre el lugar de la vitamina D tanto en el Covid-19 como para nuestra salud en general.

Finalmente, tenemos el honor de recoger la aportación, desde México, que nos remite el doctor Oscar Galindo, sobre el cáncer de testículo, desde un punto de vista psicosocial y la importancia de prestar más atención y soporte a estos pacientes, generalmente jóvenes, tanto a nivel médico como familiar.

RELEVANTE ENCUESTA DE EUROPA UOMO

EUPROMS (Europa Uomo Patient Reported Outcome Study) es el primer estudio sobre calidad de vida en pacientes con cáncer de próstata (CP), llevado a cabo por pacientes para pacientes.

Se basa en alrededor de 3000 respuestas a un cuestionario online, realizadas no en un hospital o una clínica, sino por los propios pacientes en sus casas, lo que les dio más tiempo para considerar sus respuestas.

El cuestionario de Europa Uomo se escribió en 19 idiomas, las respuestas fueron anónimas y se utilizaron dos cuestionarios validados, EPIC-26, EORTC-QLQ y EQ-5D-5L.

Se recibieron 2943 respuestas de 25 países; la edad promedio fue de 70 años en el momento del cuestionario y de 64 años en el del diagnóstico. El 82% de pacientes viven en pareja y la mayoría recibieron cirugía como primer tratamiento.

Los datos fueron analizados por la profesora Monique Roobol y su equipo en el Erasmus University Medical centre, Department of Urology.

Hallazgos respecto a calidad de vida. La alteración de la función sexual, y en menor grado la incontinencia urinaria, son los problemas que más afectan la calidad de vida de los pacientes.

Dolor, cansancio e insomnio aumentan conforme avanzan los estadios de la enfermedad. Estos problemas se asocian con la quimioterapia y la radioterapia.

En cuanto a problemas psicológicos, El 42% de pacientes tenían diversos grados de ansiedad y depresión, más acusados en los que recibían quimioterapia y/o hormonoterapia.

En cuanto a la afectación de la sexualidad, representa un problema grande o moderado en alrededor del 50% de pacientes. Al pedirles que calificaron su habilidad sexual, tres cuartas partes de pacientes dijeron que era pobre o muy pobre.

Los que habían sido tratados con prostatectomía veían la función sexual alterada como un gran problema, aunque los que recibieron radioterapia generalmente también lo califican así.

En cuanto a incontinencia urinaria, 61% de participantes expresaron que no tenían un control satisfactorio, con exceso de frecuencia urinaria o pérdidas de orina no controlables. Para el 17% esto representaba un problema mayor o moderado. Los que habían recibido prostatectomía tenían más problemas urinarios que con radioterapia. Comparado con vigilancia activa, la cirugía causó el doble de problemas urinarios. En cuanto al uso de pañales contra la incontinencia, una tercera parte de pacientes los utilizan diariamente. De hecho, comparando estos datos con hombres no tratados por CP y del mismo sector de edad, solo el 5% los utilizaban, lo que comprueba que la cirugía ocasiona en este apartado un significativo problema.

Mensajes clave: Los investigadores consideran tres:

- 1- La vigilancia activa es la opción que más protege la calidad de vida de los pacientes, en especial en cuanto a incontinencia y función sexual.
- 2- El diagnóstico precoz es de enorme importancia. Cuanto más avanzado es el CP, peores son los efectos de los tratamientos sobre la calidad de vida.
- 3- Los pacientes precisan recibir el mejor tratamiento, información y soporte en cada estadio de la enfermedad y ser tratados en centros oncológicos con equipos multidisciplinarios.

(sigue en la pag.3)

(viene de la pag.2)

PERROS ENTRENADOS EN EL DIAGNÓSTICO DEL CÁNCER DE PRÓSTATA O LA NARIZ ROBÓTICA

Los doctores Claire Guest y Jonathan W. Simon publican en PLOS ONE los resultados de un estudio comparativo dirigido a validar científicamente que la capacidad de olfatear de perros entrenados puede ser clave para el diagnóstico precoz del cáncer de próstata.

Hace siglos que se conoce la extraordinaria habilidad de los perros para olfatear en general pero también de un modo incluso muy preciso, como se ha demostrado en su utilización en la detección de drogas y explosivos.

El estudio que comentamos es multinacional, y llevado a cabo por un equipo de científicos del Medical Detection Dogs (MDD), la Prostate Cancer Foundation (PCF), el Massachusetts Institute of Technology (MIT), la Johns Hopkins University y una pareja de bien entrenados perros del MDD (un labrador de 7 años y un vizsla de 4 años). Entre todos han validado científicamente que la nariz de un perro puede tener la clave de la detección del cáncer de próstata (CP). Se trataría de un medio preciso, incruento y capaz de diferenciar entre cánceres de alto y bajo grado.

Si bien desde principios de siglo se sabía que los perros podían realizar un diagnóstico precoz del CP, se desconocía cuáles eran los elementos del olor que los perros detectan y cómo procesan la información. En el estudio actual, por primera vez los investigadores combinaron el olfato de los perros, la inteligencia artificial (AI) en el análisis químico de los componentes orgánicos volátiles en las muestras de orina y el análisis microbiológico de las mismas muestras de orina en hombres que fueron biopsiados porque estudios previos les habían hecho sospechosos de padecer CP.

El vizsla o braco es el perro nacional de Hungría. Es un perro de caza, aunque también es animal de compañía. De tamaño mediano, muy activo, que precisa ejercicio diario. Le caracteriza su gran olfato.

Más conocido es el perro labrador, de origen canadiense que por bondad e inteligencia es uno de los perros más aceptados mundialmente. Es muy trabajador y suele formar parte de los grupos de animales experto, por su inteligencia y olfato, en la detección de drogas y explosivos.

Un ejemplar de cada raza fue adiestrado para detectar el olor a cáncer de próstata en muestras de orina de pacientes con CP.

De un modo concreto, en muestras de orina en pacientes con CP Gleason 9, la identificación correcta de las muestras fue del 71% de las mismas.

En muestras de orina normal, los perros acertaron en el 76% de casos.

En este estudio, doble ciego comparativo nadie conocía en ningún momento si las muestras de orina procedían de afectados por CP o no afectados.

La identificación definitiva de las moléculas en el olor que desprendemos puede llevar al desarrollo de una nariz de perro artificial que pueda realizar un diagnóstico precoz del CP, del mismo modo que ahora detectan drogas y explosivos. También determinadas máquinas olfatorias están comenzando a comprender el camino por el cual los perros entrenados detectan drogas y explosivos, que también desprenden señales moleculares identificables.

Para la doctora Guest este estudio sugiere que la nariz de los perros puede ser la clave para mejorar una necesidad urgente, el diagnóstico del CP, de un modo precoz, preciso e incruento. Llamó mucho la atención la precisión con que Florin (el labrador) y Midas (el vizsla) detectaron CPs con Gleason 9. Con el progreso de la AI es el momento de trasladar esta habilidad canina a un aparato electrónico.

(Sigue en la pag.4)

(viene de la pag.3)

Para el doctor Simon la evidencia adquirida lleva a una planificación, sobre la base del olfato de los perros, las moléculas y los microbios urinarios a desarrollar una máquina olfatoria para el diagnóstico del CP, una nariz robótica, que ~~ido~~ pueda convertirse en una APP para el teléfono en el futuro. Quizás un día el teléfono pueda alertar al paciente, años antes de que se produzca el aumento del PSA. Además, la futura nariz se podrá extrapolar a otras enfermedades.

El MDD es una organización que investiga el lugar del don olfatorio de los perros en el diagnóstico de enfermedades. Entrenan perros para que detecten el olor de una enfermedad antes de que se desarrolle demasiado, de un modo más eficiente y menos cruento y con mejores resultados para los pacientes.

La PCF se dedica a encontrar y ofrecer fondos para la investigación que salve vidas de pacientes con cáncer de próstata.

UNA NUEVA PRUEBA EN ORINA PARA EL DIAGNÓSTICO DEL CÁNCER DE PRÓSTATA

El doctor Jeffrey Tosolan y colaboradores, de la Universidad de Michigan, han estudiado en 1528 pacientes con cáncer de próstata la eficacia de un análisis en orina para detectarlo o, en caso negativo, haberles evitado biopsia y otras exploraciones. Los resultados se han publicado en el Journal of Urology del mes de marzo.

La prueba mide los niveles de diversos genes específicos del cáncer. Previamente investigadores de dicha Universidad habían descubierto que el 50% de cánceres de próstata tienen una anomalía genética en la que los genes TMRSS2 y ERG se recolocan en un cromosoma y se funden juntos para estimular el desarrollo tumoral.

La prueba propuesta por estos autores determina si la persona afectada en cuestión precisa exploraciones (biopsia transrectal, resonancia nuclear multiparamétrica) o no las necesitan. Creen que con esta prueba se evitaría una tercera parte de biopsias innecesarias.

En efecto, de los 1528 pacientes estudiados, de haberse sometido antes a este estudio, 328 podrían haberse ahorrado la biopsia ya que o bien no se trataba de cáncer o eran cánceres de muy lento crecimiento.

Todos los esfuerzos que se hagan son pocos para identificar los casos que, pese a un aumento del PSA o el resultado de algunas exploraciones, no tengan en realidad cáncer de próstata. Nada menos que 328 pacientes de este estudio se las habrían ahorrado de haber dispuesto de esta prueba.

COVID-19 Y CÁNCERES GENITOURINARIOS

Borno y colaboradores presentaron en un simposio virtual sobre cánceres genitourinarios datos que muestran cómo la pandemia por coronavirus ha influido negativamente en estos pacientes.

Alrededor del 65 % de estos que respondieron a una encuesta online expresaron que desde el inicio de la pandemia tenían mucho temor de ser hospitalizados.

Además, 26% de ellos dijeron que los recursos económicos les habían descendido por la pandemia, 25% apreciaron que la pandemia alteraba su atención médica, 17,2% retrasaron o evitaron buscar ayuda médica, 12% evitaron ir a la farmacia a buscar medicamentos necesarios y 11,8% eliminaron al menos una dosis de medicaciones que les habían prescrito con anterioridad. El 61% fueron controlados a distancia, mediante videos o teléfono y el 13% dijeron que sus médicos disminuyeron la frecuencia de visitas.

(Sigue en la pag.5)

(viene de la pag.4)

En el estudio, Borno y colaboradores incluyeron a 64 pacientes con cáncer de próstata, 20 de riñón y 14 de vejiga urinaria. El 75% de pacientes tenían metástasis. Opinan que la pandemia ha impactado todos los aspectos del cuidado de pacientes con cáncer, lo que nos obliga a re-examinar el posible perjuicio causado a los pacientes, tanto en los tratamientos habituales como en los ensayos clínicos. Hay un gran aumento de la telemedicina, lo que beneficia a muchos, pero no queda claro si es así en los pacientes más vulnerables.

VITAMINA D Y CORONAVIRUS

Los doctores Mitchel y Meltzer han revisado, por separado, la posible relación entre déficit de vitamina D y la infección por Covid 19. Publican sus estudios respectivamente en Lancet Diabetes Endocrinology y en JAMA.

El interés por los déficits de vitamina D se han acrecentado en el año 2020, cuando se detectó la posible relación entre el mismo y el resultado de la infección por Covid 19. La vitamina D se diferencia de otras vitaminas porque ejerce un doble rol sobre nuestro metabolismo: actúa como vitamina y como hormona. Nuestra piel, expuesta al sol, la produce en cantidad y también se reciben importantes suplementos en la dieta, en especial a través del aceite del pescado. Se acepta que tiene un poder preventivo del cáncer (más demostrado en cáncer de colon, mama y próstata), su mejor pronóstico y una mejor respuesta a la quimioterapia.

Por otra parte, asociado su déficit a obesidad, hipertensión y diabetes, puede ser un indicador de vulnerabilidad al Covid 19 y al desarrollo de enfermedad grave.

Los niveles de vitamina D están inversamente correlacionados con el riesgo de desarrollar cáncer. Pero no es fácil mantener niveles adecuados de vitamina D, sin suplementos. La exposición al sol es la fuente natural de su producción. Pero para ello hay que vivir en países soleados y seguir estilos de vida en el exterior, y llevando ropas que no nos tapen excesivamente y sin productos protectores de los rayos UVB. Desde el punto de vista de la dieta, hay que recurrir, como hacen los habitantes de los países fríos, a consumir mucha grasa procedente del pescado.

Las sociedades endocrinológicas recomiendan una dosis diaria variable, según la edad de las personas, para mantener niveles en sangre adecuados. O bien, exponerse al sol, evidentemente sin protección solar, por lo menos durante unos 15 minutos diarios.

Uno de los problemas graves ya conocidos secundarios al déficit de vitamina D son las enfermedades óseas. Pero aquí nos importa más señalar que dicho déficit se asocia a enfermedades respiratorias infecciosas, entre las que puede encontrarse una de las repercusiones más graves del Covid-19.

En medio de la pandemia ha habido algunas observaciones de una peor evolución de la enfermedad viral en personas con déficit en vitamina D y también en lugares con poca irradiación solar. Pero estas observaciones se mezclan con muchos otros datos que pueden ser agravantes, como la situación socioeconómica.

Pero en diversos países ha habido importantes discusiones acerca de si se debía o no recomendar dicha vitamina para proteger del Covid 19. En este momento hay en marcha numerosos ensayos clínicos que plantean esencialmente dos cuestiones. 1. El déficit de vitamina D. ¿puede conllevar un peor pronóstico en caso de infección por Covid-19? 2. En personas con niveles normales de vitamina D ¿un suplemento de esta podría contribuir a la lucha contra el virus?

(sigue en la pag.5)

(viene de la pag.4)

Una primera medida que se está haciendo en muchas residencias de ancianos es darles suplementos de vitamina D, lo cual será beneficioso, sea para protegerlos del virus o, con más certeza, mejorar la salud de sus huesos. Precisamente en dichas residencias es donde se advierten más y mayores déficits de vitamina D. Pero en cuanto a decir taxativamente que la vitamina D protege del coronavirus, no tenemos evidencias objetivas indiscutibles. Mientras se concluyen los ensayos que se llevan a cabo, recomendar a todos que cuidemos los niveles de esta preciosa vitamina, sea mediante el sol o con los suplementos adecuados. En todo caso, un sencillo análisis de sangre nos dirá cuál es nuestro nivel y cómo debemos actuar.

PACIENTES CON CÁNCER DE TESTÍCULO: UNA OPORTUNIDAD PARA APOYAR LA SALUD MENTAL EN POBLACIÓN MASCULINA.

Doctor Oscar Galindo Vazquez

El cáncer de testículo constituye el 2% de la totalidad de las neoplasias en el sexo masculino, siendo la neoplasia más común entre los 15 y 40 años (1, 2). Debido a que la mayoría de los pacientes diagnosticados con esta enfermedad son curados, la literatura se ha centrado en los efectos a largo plazo, como el haber recibido un diagnóstico y tratamiento oncológico en una etapa de la vida cuando las relaciones interpersonales, los objetivos de trabajo y formar una familia, pueden ser las principales preocupaciones (3, 4). Los síntomas más frecuentes del cáncer testicular son aumento de volumen, endurecimiento del escroto y dolor de espalda baja. En este contexto es relevante mencionar que el diagnóstico puede retrasarse debido a que esta área del cuerpo está asociada con la masculinidad (1).

El descubrimiento de síntomas produce respuestas emocionales que pueden incluir vergüenza y miedo ante el cáncer y la castración, ya que esto puede afectar el sentimiento de masculinidad y la apariencia normal de los genitales (5)

En este contexto el cáncer testicular implica importantes repercusiones biopsicosociales para el paciente como niveles clínicamente significativos de ansiedad, depresión y afectaciones en la calidad de vida. En una revisión de la literatura se identificó una asociación entre esterilidad y disfunción sexual, con sintomatología ansiosa y depresiva. Así como sentimientos de vergüenza, pérdida y malestar ante la orquiectomía (6) por lo que un estilo de afrontamiento adaptativo puede representar un mecanismo que coadyuve al bienestar psicológico durante y posterior al tratamiento oncológico.

Datos en población mexicana señalan mayores niveles de ansiedad y depresión en el grupo de pacientes en tratamiento. Una relación inversamente proporcional entre los estilos de afrontamiento positivos y menores niveles de sintomatología ansiosa y depresiva. Hasta un 60% de la muestra presentan niveles clínicos de síntomas psicológicos que amerita tratamiento psicosocial, así como el hecho de que entre ambos grupos presentan diferencias estadísticamente significativas, siendo mayor en ambos casos en el grupo en tratamiento en quimioterapia (7).

Por lo que las intervenciones psicológicas basadas en evidencia, como las cognitivo conductuales han mostrado consistencia en cuanto a sus efectos positivos en aspectos psicológicos y de calidad de vida en población oncológica. Aplicado a los aspectos emocionales relacionados con el cáncer, la TCC se basa en la premisa de que los pacientes presentan.

(sigue en la pag.5)

(viene de la pag.4)

respuestas psicológicas al cáncer, las cuales no dependerán sólo de los efectos físicos de la enfermedad, sino también en cómo el paciente evalúa el cáncer, es decir, el significado personal del cáncer para el paciente, y en los recursos disponibles para hacerle frente". (8).

Sin embargo, la literatura señala que el beneficio que podrían recibir los pacientes con cáncer testicular durante el tratamiento médico de estas terapias requieren ser más estudiadas, más aún en población iberoamericana. Por lo que se propone como aportación a los programas de salud integral de varones incorporar la salud mental de esta población como una parte esencial de la atención (7) promover en el paciente desde el primer contacto con el equipo de salud el tamizaje de necesidades psicosociales, promover apoyo social y afrontamientos activos positivos ante la enfermedad, desde el diagnóstico, tratamiento y periodo de seguimiento. De acuerdo con la evidencia científica, es momento que la salud mental del paciente masculino se coloque como parte integral en oncología, un trabajo que sin duda requiere de pacientes, familia y equipo de salud para generar políticas de salud psicosociales basadas en evidencia.

Dr. Oscar Galindo Vázquez Adscrito Servicio de Psicooncología Unidad para la Investigación y Desarrollo de la Psicooncología Instituto Nacional de Cancerología INCan



Referencias:

- 1- Groll, R.J., Warde, P., & Jewet, M.A.S. (2007). A comprehensive systematic review of testicular germ cell tumor surveillance. *Oncology Hematology*, 04(14), 1-16.
- 2- Costilla-Montero, A., Guadarrama-Benitez, B., Castro, M., Gutiérrez-Rosales, R., Morales-Ordaz, O., Cisneros-Chaves, R., Pérez-Guadarrama, O., López-Zepeda, A., Carrillo-Ponce, C., y Morales-Padilla, C.A. (2011). Cáncer testicular. Experiencia en el centro Médico del Instituto de Seguridad Social del Estado de México y Municipios. *Rev Mex Urol*, 2011; 71(6): 307-313.
- 3- Brodsky, M.S. (1995). Testicular cancer survivors' impressions of the impact of the disease on their lives. *Qualitative Health Reseach*, 5, 78-96.
- 4- Arai, Y., Kawakita, M., Hida, S., Terachi, T., Okada, K., & Yoshida, O. (1996). Psychosocial aspects in long-term survivors of testicular cancer, *Journal of Urology*, 155, 574-578.
- 5- Gascoigne, P., Mason, M.D., & Roberts, E. (1999). Factors affecting presentation and delay in patients with testicular cancer: Results of a quality study. *Psycho-Oncology*, 8, 144-154.
- 6- Galindo-Vázquez, O., Ángel, Á. A. M., & Salvador, A. A. (2012). Aspectos psicológicos de las afectaciones sexuales en el paciente con cáncer testicular. *Revista mexicana de urología*, 72(5), 256-263.
- 7- Vázquez, O. G., Álvarez, M. A., & Alvarado, S. (2013). Ansiedad, depresión y afrontamiento en pacientes con cáncer testicular en tratamiento y periodo de seguimiento. *Psicooncología*, 10(1), 69-78.

(sigue en la pag.5)

(sigue en la pag.7)

8- Folkman, S., & Greer, S. (2000). Promoting psychological well-being in the face of serious illness: when theory, research and practice inform each other. *Psycho-Oncology: Journal of the Psychological, Social and Behavioral Dimensions of Cancer*, 9(1), 11-19.

Para más información sobre los donativos clique [aquí](#).



FEFOC

Directores: J.Estapé, T.Estapé
Secretaria: M.Soler Vaqué

Marc Aureli, 14.
08006 - Barcelona
Telf. 93 217 21 82
Email: fefoc@fefoc.org
www.fefoc.org

Agradecemos la colaboración de:

